

sias—que formaban corrillo frente a la puerta. Al volver yo hacia el coche, dicen que uno exclamó: *Si todos los muertos van a venir a votar, estamos jodidos.*

En las elecciones políticas,—conviene también que lo diga—, dejo de lado mis ideales sistemáticos, posiblemente erróneos, y voto por el candidato que juzgo más inteligente. Sé bien que el más inteligente es a la par el más activo y más honrado.

Del “Diario de Costa Rica”

de 19 de marzo

Como nos lo había prometido, a nuestra solicitud, don Elías Jiménez Rojas nos hizo ayer, en respuesta al señor Presidente de la República, las declaraciones que transcribimos:

—Por distintos caminos venimos, desde hace muchos años, don Ricardo Jiménez y yo, unidos por lazos de recíproca estima y de respetuosa simpatía que va de mí hacia él, pero distanciados por obra de muchos factores, a tal punto que pudo don Ricardo escribir en mayo de 1922 que «entre él y yo, casi no hay otra cosa de común sino el apellido».

Lo cierto es que frecuentemente no hemos logrado entendernos. Para muestra, mis palabras del sábado y su honrosa respuesta del domingo. ¿Acaso estoy yo abogando por que el Estado imponga a la fuerza el tipo de cambio? Lo que he querido censurar es la actitud despectiva u hostil del señor Presidente para con los comerciantes y el desconocimiento del papel que hacemos en la economía